

FONDO DE FORTALECIMIENTO DE LAS ORGANIZACIONES DE INTERÉS PÚBLICO

Formas Juveniles de Habitar los Espacios Públicos

ID: 70634



Construyendo Comunidades Organizadas en el Territorio
Región Metropolitana 2023





FONDO DE FORTALECIMIENTO DE LAS ORGANIZACIONES DE INTERÉS PÚBLICO

Formas Juveniles de Habitar los Espacios Públicos

ID: 70634



FUNDACIÓN SEMILLA
Participación • Convivencia • Ciudadanía

Construyendo Comunidades Organizadas en el Territorio
Región Metropolitana 2023





Fundación Semilla es una institución compuesta por un equipo multidisciplinario con la motivación común de impulsar instancias y espacios de participación en el ámbito educativo y territorial.

Generamos aprendizajes a través de la participación para fortalecer la convivencia escolar y propiciar una nueva formación ciudadana. Desarrollamos metodologías participativas e innovadoras para apoyar el logro de objetivos de aprendizaje, entregando herramientas para mejorar los espacios educativos. Diseñamos programas y proyectos educativos que contemplan aprendizajes emocionales y ponen en valor las diversidades, promoviendo el ejercicio de una pedagogía de la convivencia.

Promovemos espacios de participación que permitan fortalecer la vida colectiva y la cohesión social, para mejorar la calidad de vida. Fomentamos la participación y organización generando espacios de vinculación con el medio como ejercicio de una nueva ciudadanía.

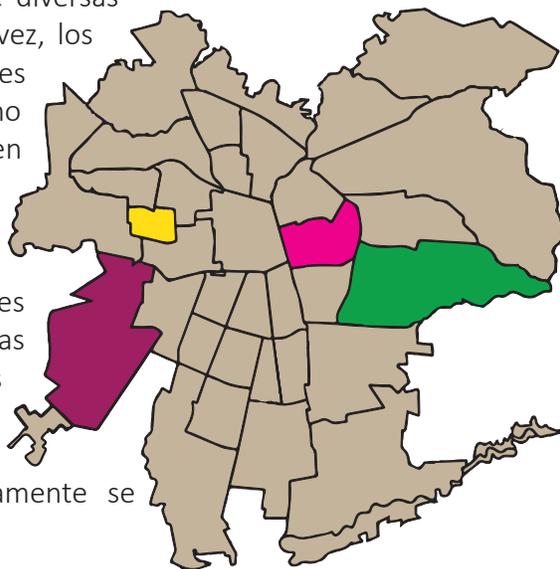


Índice de contenidos

Introducción	4
Espacio público, participación juvenil y derecho a la ciudad	5
1 ¿Cómo vamos a entender el espacio público?	5
2 Jóvenes y usos del espacio público	5
Formas juveniles de habitar el espacio público en sus territorios	6
1 Ñuñoa: jóvenes, género y espacio público	8
2 Peñalolén: jóvenes, salud mental y espacio público	12
3 Maipú: jóvenes, participación y espacio público	16
4 Lo Prado: jóvenes medioambiente y espacio público	20
Jornadas de trabajo con profesionales	23
Reflexiones, desafíos y propuestas de acción	25
Equipo de trabajo	26

Introducción.

Las y los jóvenes habitan el espacio público de diversas formas y guiados por distintos intereses. A su vez, los imaginarios y las representaciones sociales recurrentes que tiene la sociedad en torno a cómo la población joven habita estos espacios, tienden muchas veces a reproducir estereotipos negativos asociados con: una supuesta apatía juvenil, el consumo de alcohol o sustancias prohibidas y la realización de prácticas sexuales tachadas como libertinas. No obstante, esas percepciones tienen como contrapartida las significaciones que las propias personas jóvenes construyen a partir de su experiencia como habitantes de los territorios donde cotidianamente se desenvuelven.



Este documento aborda los modos actuales en que las personas jóvenes habitan los espacios públicos, con el propósito de incentivar la discusión respecto del acceso, la utilización y el disfrute de estos, así como de contribuir a garantizar el ejercicio de su “derecho a la ciudad”. Para ello, en primer lugar, se propone una breve reflexión sobre las relaciones que es posible establecer entre juventudes y espacio público desde un abordaje geográfico, cultural e histórico, recurriendo a la información entregada por la X Encuesta Nacional de Juventudes (INJUV, 2022). En segundo lugar, se presentan los resultados alcanzados mediante el trabajo de taller de “mapeo participativo” realizado junto a grupos de jóvenes de Ñuñoa, Peñalolén, Lo Prado y Maipú. Finalmente, se plantean una serie de reflexiones surgidas luego de dos jornadas de trabajo y formación con quienes integran las Oficinas o Departamentos de Juventud de los municipios de dichas comunas, formuladas en clave de acciones e iniciativas que, a partir de la experiencia desarrollada, consideramos que podrían construir a incentivar la apropiación juvenil de los espacios públicos.

Este cuadernillo es producto de la implementación del proyecto “Participación juvenil: Construyendo Comunidades Organizadas en los territorios”, el cual buscó fortalecer la participación protagónica de jóvenes pertenecientes a cuatro comunas de la Región Metropolitana, a través de la realización de talleres en que grupos de jóvenes tuvieron oportunidad de identificar problemáticas relevantes para las juventudes y de elaborar una cartografía crítica que sirviese de diagnóstico. Se trata de un proyecto que fue financiado por el Fondo de Fortalecimiento de Organizaciones de Interés Público 2023, creado por la Ley N° 20.500, del Ministerio Secretaría General de Gobierno.

Espacio público, participación juvenil y derecho a la ciudad.

1 ¿Cómo vamos a entender el espacio público?

Actualmente existe una definición de sentido común sobre lo que sería el espacio público. Se trataría de aquel territorio de la ciudad en donde cualquier persona tendría derecho a estar y a utilizar, en general asociado con espacios al aire libre como plazas y parques, así como a espacios cerrados tales como bibliotecas públicas y centros comunitarios. Dado su carácter público, es responsabilidad del Estado proteger y velar por la integridad de estos espacios destinados al uso común.

En este sentido, los espacios públicos son esenciales para nuestras ciudades y trascienden su dimensión meramente física o material. Como destacan diversos investigadores, estos lugares son dinámicos y brindan múltiples oportunidades para fortalecer las relaciones sociales, el sentido de pertenencia comunitario y la identidad territorial de quienes los habitan. A este respecto, una de las definiciones que contribuyen a entender esta relación es la propuesta por Henri Lefebvre (1972), uno de los urbanistas más influyentes del siglo XX, quien sugiere comprender el espacio como un producto social. Argumentando que el espacio se construye a partir de la interacción entre lo físico, lo mental y lo social, configurando una dialéctica central para analizar las realidades y las prácticas sociales cotidianas.

2 Jóvenes y usos del espacio público

Teniendo en cuenta esta definición de espacio público como un lugar con significados producidos socialmente, sostenemos que las juventudes tienen un rol protagónico en la configuración y el uso de estos. Según datos de la Décima Encuesta Nacional de Juventudes (INJUV, 2022), en la Región Metropolitana un 53% de las personas jóvenes señala haber participado en organizaciones o grupos organizados. Estas organizaciones abarcan una amplia gama de áreas, desde clubes deportivos hasta agrupaciones culturales y religiosas, lo que nos da un indicio de sus formas de habitar el espacio público mediante su participación en organizaciones sociales. Además, un 28,5% ha asumido roles de liderazgo dentro de ellas, lo que da muestra de su compromiso con la vida comunitaria y la toma de decisiones a nivel local.

Otra forma significativa como las personas jóvenes habitan el espacio público refiere a su participación en actividades de ayuda y trabajo voluntario no remunerado, contribuyendo así al bienestar de las comunidades que habitan en sus territorios. En esta línea, un 34,5% de la población joven ha participado en este tipo de actividades en la Región Metropolitana. Entre estas acciones de voluntariado se incluyen campañas solidarias, apoyo a animales, ayuda a personas en situación de calle y a personas mayores. Esta es una muestra más de que las juventudes están comprometidas con mejorar su entorno y generar un impacto positivo en sus comunidades.

F Formas juveniles de habitar el espacio público en sus territorios.



a jóvenes de las comunas de Ñuñoa, Peñalolén, Maipú y Lo Prado.

A continuación, se presenta una breve reflexión en torno a las relaciones que es posibles establecer entre las múltiples maneras de habitar el espacio público y los distintos temas de interés para las personas jóvenes, en particular aquellos relacionados con: género, salud mental, participación social y medioambiente. Estas reflexiones son resultado de la sistematización elaborada a partir de la realización de cuatro talleres de mapeo participativo llevados a cabo entre los meses de agosto y septiembre de 2023, junto

El mapeo participativo es una metodología que consiste en un taller colectivo cuyo objetivo es conocer aquellas dinámicas espaciales que caracterizan el modo de habitar el espacio público desplegado por las personas jóvenes participantes. Al momento de ejecutar el taller este objetivo se desglosó en cada comuna, en diferentes preguntas que permitieron dinamizar las instancias de trabajo con las diferentes grupalidades juveniles. En cuanto a las características que tuvieron los talleres, y partiendo de las categorías de la triadética del espacio expuestamente previamente, se ideó una estructura para realizar los mapeos que consistió en traducir dichas dimensiones teóricas en tres momentos diferentes con sus respectivas preguntas dinamizadoras. Esto permitió que las personas jóvenes participantes fueran progresivamente señalando en el mapa de la comuna sus respuestas a las preguntas mediante anotaciones e íconos visuales, generando así las descripciones sobre las diferentes categorías identificadas.

La elección temática de cada taller se realizó colaborativamente en conjunto con quienes conforman los equipos de trabajo de las Oficinas o Departamentos Municipales de la Juventud, así como con personas jóvenes que se vinculan con estos organismos a partir de su participación en las diferentes iniciativas que constituyen su oferta programática. Tanto el diseño de estos talleres como su realización contempló la utilización de metodologías lúdico-participativas, con el fin de promover que las



y los jóvenes desarrollaran de forma creativa y práctica sus reflexiones y conversaciones, las cuales permitieron aproximarse a sus diversas experiencias, intereses, inquietudes y propuestas de mejora. En este sentido, junto con los talleres de mapeo participativo, en cada sesión se desplegaron procesos formativos que buscaron generar sinergias a partir de la utilización de diferentes técnicas y herramientas propias de este tipo de metodologías, tales como: ejercicios corporales, trabajos grupales, síntesis y conceptualizaciones colectivas, por nombrar algunas. Una vez finalizada cada sesión, se efectuaron debates conceptuales por parte de quienes facilitaron las instancias dirigidos a aportar elementos teóricos que contribuyeran a reconceptualizar la práctica personal y colectiva.

1. Ñuñoa: jóvenes, género y espacio público

A partir del mapeo participativo realizado junto a jóvenes de la comuna de Ñuñoa, fue posible identificar hallazgos significativos relacionados con la percepción de incomodidad y comodidad en torno a dinámicas, hechos y circunstancias vinculadas con las cuestiones de género. En esta línea, las respuestas a las preguntas planteadas durante el taller arrojaron luz sobre diversos factores que influyen decisivamente en la calidad de vida de las personas jóvenes y en los vínculos de convivencia mantenidos al momento de ocupar los espacios públicos.

El grupo de jóvenes pudo identificar dinámicas tanto positivas como negativas en los barrios en donde habitan cotidianamente. Si bien estas a menudo tuvieron que ver con experiencias de acoso sexual callejero y con las relaciones de poder que las propician, también fue posible identificar matices y particularidades propias de las formas en que las juventudes habitan el espacio público.



En primer lugar, señalaron que el acoso sexual callejero se sustenta en lógicas y prácticas marcadamente adultocéntricas, lo cual se manifiesta en situaciones violentas donde el agresor acosa verbal, física y/o psicológicamente a jóvenes mujeres o pertenecientes a la diversidad sexo-genérica; incluyendo a menores de edad. Este tipo de acoso ocurre en todo el espacio comunal, pero se intensifica en calles amplias y solitarias o bien en áreas con poco flujo de personas que no son consideradas centros cívicos. Según la visión de las personas jóvenes, quienes perpetran estos actos serían conscientes de que su acción es moralmente reprochable y legalmente sancionable, razón por la cual buscan momentos en los que no pueden ser identificados para realizarlas. De igual forma, constatan que "el acoso aumenta cuando llevamos uniforme" (escolar), por lo cual prefieren no usarlo en público porque les hace sentir inseguras.

Por su parte, las personas jóvenes identifican como lugares seguros el Departamento de las Juventudes y otros espacios públicos (Ver Mapa N°1). Mientras que las plazas son espacios públicos en torno a los cuales surgen controversias, pues si bien son descritas como "seguras" y con "mejores condiciones", al mismo tiempo mencionan que son lugares donde se producen situaciones de acoso, malestar e incomodidad debido a la presencia de terceros. En contraposición a esto, una variable que se ha mencionado como eficaz para reducir estas

situaciones es la presencia de puntos seguros, entre los cuales se incluyen: locales con alto tráfico de personas, presencia de seguridad ciudadana constante y áreas bien iluminadas.

Finalmente, surgen diversas y novedosas propuestas para mejorar los espacios públicos a partir de las experiencias vividas por las personas jóvenes. Una de las propuestas que se repite con mayor frecuencia es la creación de un protocolo municipal eficiente y rápido para abordar el acoso sexual callejero a estudiantes, tanto dentro como fuera de los establecimientos educativos, con la colaboración activa de la municipalidad y de las escuelas. También se sugiere la implementación de sectores seguros, campañas de concientización acerca de las violencias de género y programas de formación comunitaria centrados en la prevención de este tipo de violencias. Además, se propone la realización de campañas informativas lúdicas que enseñen conceptos básicos sobre el enfoque de género y la diversidad, así como la mejora de la iluminación en vías públicas y parques.





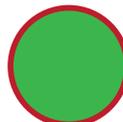
Acoso bocina



Metro



Sororidad



Perímetro inseguro



Acoso sexual callejero



Paz mental



Relaciones sexuales



Espacio seguro



Preocupación

GRADO DE INCOMODIDAD



Lugar agradable



Lugar incómodo



Lugar desagradable

LEYENDA

1- Departamento de las juventudes: Lugar que proporciona aspectos importantes en la seguridad de los participantes. Se identifica cómo un espacio libre de violencia de género, seguro para las disidencias y libre de discriminación.

2- Plaza Ñuñoa: Este lugar se ha identificado como un espacio público seguro. Si bien posee casos de acoso sexual callejero, se han reducido con el mayor acceso a seguridad ciudadana. Es destacado como el único lugar con baños dentro de la comuna, lo que propicia una mayor comodidad para el género femenino y disidencias sexo-genéricas.

3- Parque Juan XXIII: Parque identificado ampliamente como positivo, se identifica como un lugar de “paz y calma”, un espacio seguro sin mayor involucramiento de la fuerza pública. Uso mayormente familiar.

4- Parque Ramón Cruz: Este parque se ha identificado con un uso mayoritariamente escolar. Se identifica cómo un espacio con dinámicas diversas, que proporciona privacidad, pero al mismo tiempo altas situaciones de acoso sexual callejero.

5- Depto. de la Mujer

6- Estadio Nacional

7- Parque Santa Julia: Zona con aspectos positivos en cuanto a las actividades que se realizan y compañerismo, pero que produce temor ante lo solitario que se puede encontrar en ciertos momentos, además de la baja luminaria.

8- Rotonda Rodrigo de Araya: Zona del mapa que preocupa y produce ansiedad a las juventudes participantes. El asalto armado hace que se considere como una zona peligrosa, especialmente de noche.

9- Rotonda Grecia: Zona del mapa que preocupa y produce miedo a las juventudes participantes. El alto flujo de personas y la poca luminaria hacen que se considere como hostil y peligrosa.

10- Metro Chile España: Pese a que el Metro de Santiago en general fue identificado como un espacio público que potencia situaciones de acoso callejero, esta estación en particular, ha facilitado espacios de baile entre mujeres muy valorados.

2. Peñalolén: jóvenes, salud mental y espacio público

A partir de las respuestas brindadas por las personas jóvenes de la comuna de Peñalolén, fue posible identificar hallazgos relevantes relacionados con las maneras cómo los espacios públicos inciden en su calidad de vida, particularmente en su salud mental. Estos hallazgos se dividen en cuatro áreas clave: violencia y acoso en la vía pública, inseguridad y miedo en el entorno nocturno, desigualdades socioespaciales y repercusiones de la fragmentación territorial.

Al respecto, las personas jóvenes identificaron diversas situaciones de violencia verbal, física y/o psicológica que experimentan en su día a día como habitantes de los espacios públicos. Entre las cuales se incluyen: hostigamiento, acoso físico y verbal, violación, robos y asaltos, discriminación en contra las minorías, racismo, maltrato animal, machismo y expresiones de



violencia de género. Estas experiencias se entrelazan con su percepción de inseguridad y malestar respecto de ciertas calles y avenidas, en especial durante el transcurso de la noche (Ver Mapa N°2). En este sentido, las situaciones de violencia y acoso en la vía pública constituyen una preocupación constante para las juventudes, dado que impacta significativamente de un modo

negativo en su bienestar emocional y restringe sus posibilidades de disfrutar tranquilamente de los espacios públicos.

La inseguridad y el miedo en el entorno nocturno también juegan un papel crucial en cuanto a la percepción que las personas jóvenes tienen de su territorio y de sus comunidades. Una buena parte del territorio comunal es descrito como inseguro durante horarios nocturnos, lo cual limita la utilización que pueden hacer de los espacios públicos, especialmente de plazas y parques. El temor ante la ocurrencia de situaciones de riesgo afecta negativamente su calidad de vida, así como sus posibilidades de disfrutar de áreas que deberían estar disponibles para su recreación y bienestar.

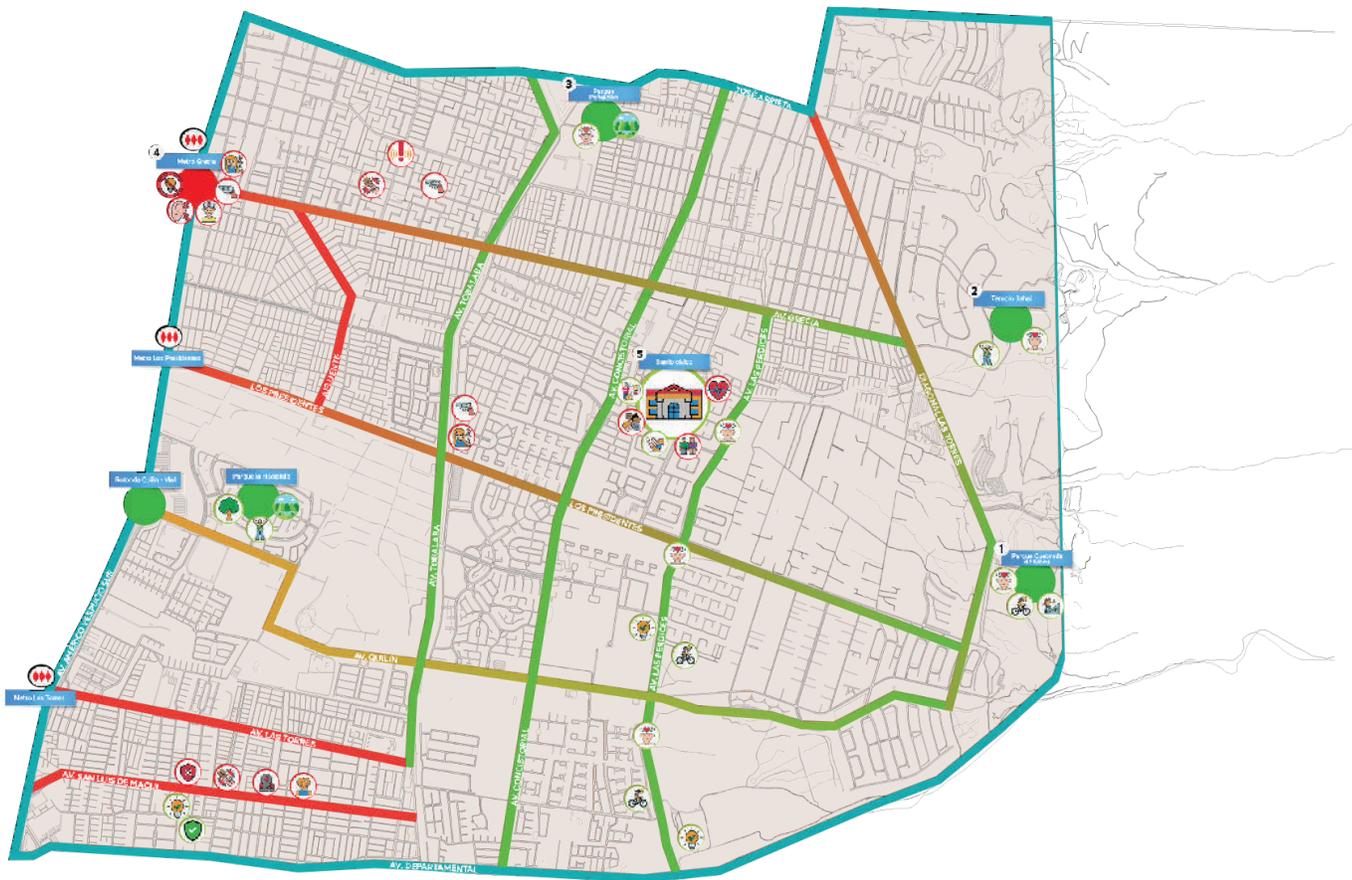
La desigualdad socioespacial es vista como otra problemática que afecta perjudicialmente su salud mental. A este respecto, la falta de igualdad en el cuidado y calidad de los espacios públicos genera una sensación de injusticia y exclusión. Algunas zonas disfrutan de un mejor mantenimiento y acceso a servicios de salud, mientras que otras carecen de condiciones

adecuadas para su disfrute. Esta disparidad en materia de acceso a espacios públicos de calidad genera tensiones y contribuye a acrecentar su malestar socioemocional, pues genera la percepción fundada de que no todas las personas que habitan la comuna se benefician por igual de los espacios públicos disponibles. La fragmentación territorial es otro fenómeno socioespacial que profundiza



las inequidades y repercute negativamente sobre la salud mental de las personas jóvenes, en particular la falta de cohesión social y la distribución desigual de los recursos. De igual manera, la exclusión social, el sentimiento de no pertenencia a su propia comunidad y las largas listas de espera que muchas veces deben afrontar para acceder a prestaciones de salud, sobre todo salud mental, son fenómenos que les provocan estrés y ansiedad.

Para hacer frente a estas preocupaciones en materia de salud mental, las personas jóvenes proponen diversas iniciativas que buscan atender las necesidades de diferentes grupos de edad, desde niñas y niños hasta personas jóvenes adultas. Entre estas se incluyen: la mejora del acceso a servicios de salud mental, la creación de talleres que se centren en los intereses de los jóvenes y la realización de actividades comunitarias que promuevan la concientización y la búsqueda de ayuda ante situaciones de vulnerabilidad.



Árboles



Tristeza



Inseguro



paz mental



emprendimiento



area verde



Centro cívico



Peligro armado



Enojo



Malos olores



Poca iluminación



Ruidos molestos



Ideas positivas



Espacio seguro



Conflicto



Salud



excursionismo



ciclovia



tranquilidad



Espera



Metro



Muerte



Actividad física



Alerta

NIVEL DE BIENESTAR



Lugar agradable



Lugar incómodo



Lugar incómodo

LEYENDA

1- Quebrada de Macul: Lugar identificado como positivo al ser una gran área verde y contar con zonas para distintas actividades físicas.

2- Templo Bahai: Lugar que proporciona paz mental, tranquilidad y bienestar según las juventudes partícipes del análisis.

3- Parque Peñalolén: Lugar altamente destacado por sus áreas verdes y el bienestar que proporciona a la comunidad.

4- Metro Grecia: Zona que repercute negativamente en la salud mental de las juventudes. Se considera inseguro por accidentes vehiculares, poca iluminación y alto tráfico vehicular. Además de esto se percibe como un espacio ruidoso y descuidado higiénicamente.

5- Barrio Cívico: La zona destacada como el Barrio cívico, resalta como punto de encuentro para las juventudes, ya que proporciona una amplia gama de servicios para el ocio y la entretención tales como: canchas, piscinas, pistas de patinaje, talleres artísticos. Además de servicios ciudadanos tales como: Registro civil, Bomberos, Servicios de Salud, Municipalidad, entre otros. Sin embargo, existe cierta disconformidad y disgusto por el acceso desigualdad a la mayoría de los servicios ofrecidos, de acuerdo a la zona donde se vive.

3. Maipú: jóvenes, participación y espacio público

A partir del proceso desarrollado junto a las personas jóvenes de la comuna de Maipú, fue posible identificar variados aspectos relacionados con la participación activa de quienes forman parte de agrupaciones juveniles dentro del espacio público comunal. Asimismo, sus respuestas pusieron de manifiesto la necesidad de contar con instancias institucionales que promuevan el encuentro entre estas agrupaciones o que fomenten su involucramiento en la planificación comunal. Este vacío de carácter institucional es visto como un obstáculo que les dificulta a las juventudes sacar el máximo provecho a sus potencialidades y contribuir a la mejor de su entorno.

Las personas jóvenes identificaron dinámicas tanto positivas como negativas dentro de los espacios públicos de sus barrios. Entre estas últimas se incluyen: situaciones de consumo de alcohol, peleas, robos y manifestaciones de violencia de género. Estos problemas incrementan su percepción de inseguridad y limitan su acceso a áreas de recreación y socialización. Por otro lado, destacaron lugares públicos de su comuna que ofrecen una valiosa oferta para la

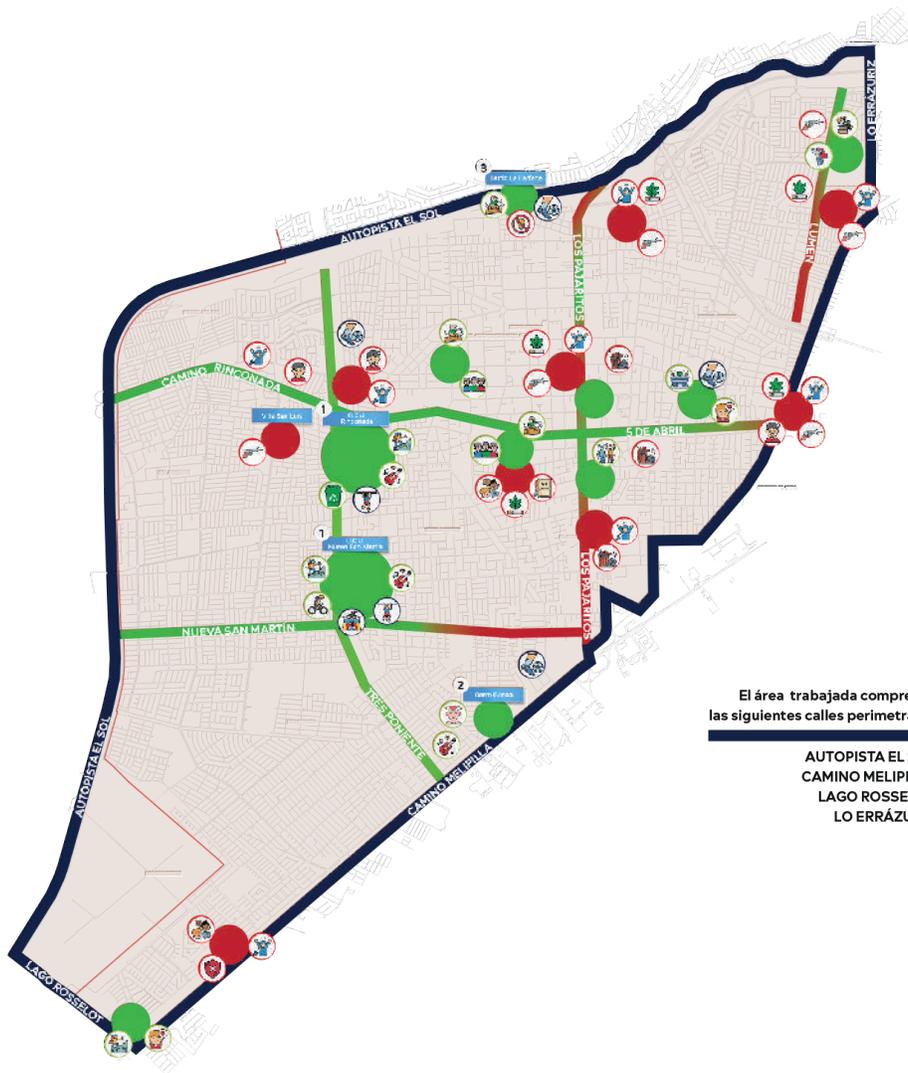


recreación y el despliegue de sus intereses, tales como: clubes deportivos, organizaciones territoriales, parques y plazas. En la misma línea, tienden a señalar que existe un elevado grado de participación juvenil en la comuna, puesto que a partir de sus relatos y experiencias identificaron la presencia de una multiplicidad de organizaciones de las cuales forman parte o bien que actúan en sus territorios.

Dada la extensión territorial de la comuna, las personas jóvenes identificaron limitaciones que dificultan una mayor cohesión entre las organizaciones juveniles. Al respecto, plantearon que sería posible distinguir variados “núcleos” en diferentes zonas donde comunidades de jóvenes se reúnen recurrentemente para llevar a cabo actividades (Ver Mapa N°3). En este sentido, un rasgo a relevar es el compromiso de las

juventudes con el cuidado de las demás personas que habitan en la comuna y del entorno físico natural. Lo anterior se manifiesta en la existencia de clubes deportivos barriales, agrupaciones de conservación del medio ambiente y comunidades de skaters dedicadas a promover espacios saludables. Este aspecto de la cultura juvenil pudiese constituir un significativo punto de partida para la realización de futuros proyectos que fomenten el bienestar y el desarrollo sostenible de la comuna.

Para afrontar las problemáticas identificadas y fomentar la participación activa en el diseño del espacio público, propusieron la creación de espacios CO2 neutrales que permitan promover la sostenibilidad ambiental y que las personas puedan congregarse en áreas limpias. Otra idea apunta a generar redes de colaboración junto a personas expertas en deportes y actividad física con miras a rediseñar las máquinas de ejercicios dispuestas en los espacios públicos, especialmente en áreas verdes como plazas y parques. A su vez, la organización de eventos multidisciplinarios dirigidos a personas de todas las edades y géneros es vista como una forma concreta de incentivar la inclusión y el disfrute conjunto de la comunidad. Otras iniciativas incluyen la creación de skateparks seguros, la mejora del uso de redes sociales mediante cursos gratuitos y charlas de participación cívica en colegios, y la organización de talleres enfocados en el arteterapia, aprovechando las sedes de los polideportivos y atrayendo a diversos exponentes de deportes para enriquecer la vida comunitaria a nivel comunal. Finalmente, la creación de un organismo representativo de las juventudes de Maipú se plantea como una forma efectiva de influir en las decisiones del gobierno local y promover el desarrollo juvenil de manera segura.



El área trabajada comprende las siguientes calles perimetrales:

- AUTOPISTA EL SOL
- CAMINO MELIPILLA
- LAGO ROSSELOT
- LO ERRÁZURIZ

						
Organizaciones juveniles	Zona agradable	Zona insegura	Consumo de drogas	Amistad	Baile	Graffiti
						
Paz mental	Lectura	Felicidad	Estadio	Falta iluminación	Miedo	Baños públicos
						
Peligro armado	Balas locas	Basura	Conflicto	Inseguro	Reciclaje	Música
						
Escalada	Fútbol	BMX	Calistenia	Vóleibol	Skate	Circo

LEYENDA

1-Centro de Creación Juvenil: Ubicados en los extremos del Parque Tres Poniente, estos espacios públicos ideados desde la Municipalidad para las juventudes, han proporcionado un alto acceso a distintas ofertas de actividades deportivas, sociales y recreativas. Además, potencian a agrupaciones que necesitan un lugar físico para el desarrollo de sus intereses. Es un lugar altamente destacado por los y las participantes, y a su vez un gran ejemplo de maneras innovadoras de mejorar los espacios públicos.

2-Cerro Gasco: Este lugar proporciona para las juventudes una gran oferta de actividades deportivas, muchas veces auto gestionadas. Esto repercute positivamente en su salud mental.

3-Barrio La Farfana: Lugar de alto uso por las juventudes, especial para la realización de prácticas como Skate y Calistenia.

4. Lo Prado: jóvenes, medioambiente y espacio público



Las personas jóvenes de la comuna de Lo Prado que participaron del mapeo lograron identificar distintas lógicas territoriales con relación al medioambiente. Uno de sus diagnósticos refiere a que existen escasas oportunidades para conectarse con entornos naturales, debido al aumento de la urbanización de los espacios públicos, en desmedro de las áreas verdes. En este sentido, señalan la necesidad de llevar adelante procesos de reforestación y cuidado de las plazas y los parques, ya que según su parecer

esto puede proporcionar un espacio natural para que disfruten y estén a gusto al habitar los espacios públicos comunales, aspecto crucial para su bienestar y salud mental.

También indican que resulta imperativo la creación, el fortalecimiento y la multiplicación de espacios recreativos, con miras a generar mejores condiciones para habitar los espacios públicos. Al respecto, mencionan que las personas jóvenes a menudo buscan espacios para realizar actividades recreativas al aire libre, tanto a modo personal como de manera colectiva, pero el mal estado de estos, sumado a los basurales y a los lugares donde se consume droga, merman esta posibilidad. Ello ha permeado su percepción de inseguridad a la hora de habitar los espacios públicos comunales, pues se sienten inseguros e incómodos en alguno de estos sitios, y su solución para hacerle frente a esta situación consiste en trasladarse a otras comunas para poder hacer actividades recreativas y de socialización.

No obstante, mencionan que existen esfuerzos para recuperar los espacios públicos en mal estado y habitarlos dignamente. En el taller las juventudes identificaron muchas zonas dentro del plano comunal donde se podrían modelar plazas o parques públicos u otro tipo de infraestructura pública, que solucione estas situaciones. Tradicionalmente estos “peladeros” corresponden a sitios eriazos o canchas de fútbol mal cuidadas destinadas solamente para este deporte. Además de esto identifican las plazas barriales como sitios cuyo cuidado depende únicamente de la administración vecinal, cuestión que en caso de haber baja organización comunitaria redundaría en una mantención insuficiente de estos espacios.

Para afrontar esta situación, las personas jóvenes expusieron una serie de medidas, en tres ámbitos fundamentales. El primero de ellos es la educación y conciencia ambiental, a través de la creación de una política comunal en medioambiente, que promueva la educación medioambiental desde la primera infancia. A su vez, propusieron la realización de una campaña informativa en la comuna respecto a asuntos tales como reciclaje, mantención de áreas verdes y recuperación de espacios. Por último, sugirieron un plan de catastro de diagnóstico de los espacios públicos con problemáticas medioambientales (Ver Mapa N°4).



En segundo lugar, plantearon la posibilidad de mejorar el estado de aquellas áreas verdes más deterioradas por medio de la realización de procesos de reforestación, la instalación de mejores sistemas de iluminación en parques y plazas, así como la implementación de proyectos tanto de remodelación como de recuperación de espacios públicos. Por otra parte, propusieron generar una planificación comunal de creación de espacios públicos para el uso y la recreación comunitaria, de la mano con la creación de nuevos parques y plazas en zonas actualmente subutilizadas. Finalmente, plantearon la necesidad de que las organizaciones comunitarias pongan en el centro de sus acciones la promoción de medioambientes saludables a nivel local.

Jornadas de trabajo con profesionales.

La participación activa y significativa de las juventudes en los espacios públicos, es un aspecto clave que requiere desplegar un análisis crítico. A partir de las jornadas de reflexión con profesionales de Oficinas y Departamentos municipales de juventud y profesionales que trabajan con jóvenes, se han identificado aspectos que arrojan luz sobre las formas en que las juventudes habitan y participan en los espacios públicos. Estos hallazgos van acompañados de desafíos que deben ser abordados para promover una participación efectiva y positiva de las juventudes en la vida urbana.

Por ello, como parte del proyecto, se realizó un proceso formativo junto a equipos locales de dichas reparticiones municipales, dirigido a otorgarles herramientas teóricas, metodológicas y prácticas que contribuyeran a fortalecer su trabajo con jóvenes dentro de sus respectivos territorios. En estas instancias fue posible constatar cómo perciben los modos en que las personas jóvenes de sus comunas habitan el espacio público. Un elemento destacado dice relación con la multiplicidad de actorías colectivas por medio de las cuales las juventudes participan en sus territorios, ya sea a través de iniciativas artísticas, deportivas y de cuidado del medio ambiente, así como mediante el uso de espacios de recreación y esparcimiento; configurando así un modo particular de habitar los espacios públicos que presenta ciertas características marcadamente generacionales.



En cuanto a las instancias de participación juvenil como otro modo de habitar el espacio público, se observa una amplia gama de opciones dentro de los territorios. Entre estas mencionaron: Juntas de Vecinos y Clubes Sociales, Consejos Consultivos Juveniles de los Programas Sociales gestionados por el Estado, organización en torno a Carnavales y actividades culturales, Escuelas Comunitarias, organizaciones en torno a la gestión de actividades culturales, artísticas y deportivas, instancias de voluntariado, organización de Colectivos Juveniles y la participación en Movimientos sociales y políticos. En definitiva, quienes trabajan territorialmente con jóvenes



distinguen entre diversos tipos de participación juvenil, lo que evidencia su voluntad e interés por darle voz y un lugar a las personas jóvenes reconociendo sus diversidades.

Desde un análisis crítico, resulta posible constatar que la brecha generacional, el exceso de burocracia municipal, la desconfianza hacia el mundo político y las diferencias político-ideológicas, son vistos como obstáculos que dificultan la participación juvenil efectiva en los territorios. Lo cual se traduce en: la falta de espacios adecuados y la tendencia a estigmatizar ciertas formas juveniles de ocupar los espacios públicos. Las causas de estos obstáculos son atribuidas tanto a las culturas organizacionales propias de las reparticiones municipales como a la falta de información respecto de las realidades juveniles contemporáneas.

En síntesis, aunque se identifican oportunidades en la participación de los diversos actores juveniles en los territorios, también resulta preciso abordar una serie de problemas. Estos incluyen la falta de coordinación entre actores, la fragmentación de las instancias de participación, la confusión sobre los tipos de participación y la necesidad de una comunicación más clara. Además, los conflictos y los obstáculos identificados resaltan la necesidad de un enfoque más estructurado y coherente para fomentar la participación juvenil en los espacios públicos.

R Reflexiones, desafíos y propuestas de acción.

A través del proyecto “Participación Juvenil: Construyendo Comunidades Organizadas en los territorios”, que buscaba fortalecer la participación juvenil en comunas de la Región Metropolitana a través de la realización de talleres que aborden problemáticas sociales relevantes para la juventud y la elaboración de una cartografía crítica de diagnóstico, podemos extraer algunas reflexiones interesantes. En primer lugar, vincular conceptos como espacio público, hábitat y juventudes, contribuye significativamente al campo de la investigación en torno a las juventudes, ya que a través de esta vinculación pudimos observar como las personas jóvenes despliegan diversas formas de habitar el espacio público.

En segundo lugar, estas formas de habitar el espacio público para las y los jóvenes son heterogéneas en términos de sus intereses, impactos y alcances. Ahora bien, mediante el taller de mapeo participativo implementado en cuatro comunas, pudimos hallar algunos aspectos en común, como la importancia de habitar los espacios públicos tales como plazas, parques, sedes vecinales y centros recreacionales, donde la población juvenil se desenvuelve desarrollando variadas formas de habitar. Otro hallazgo interesante es que mediante la participación en organizaciones sociales es cómo las y los jóvenes habitan los espacios públicos, buscando construir comunidades organizadas en sus territorios.

En tercer lugar, pudimos conocer a través de este proyecto la mirada que tienen quienes conforman los equipos profesionales de cuatro comunas, sobre cómo habitan el espacio público las juventudes. Como pudimos constatar en las jornadas de formación, esta mirada es rica, variada y compleja, a contramano de los estereotipos en torno a las formas que tienen las personas jóvenes de habitar el espacio público. Por otro lado, surgieron algunos desafíos interesantes en torno a potenciar las formas de habitar el espacio público, ya que existen algunas dificultades porque estas maneras de estar en el espacio van a contracorriente del trabajo institucional municipal.

Por último, luego de haber desarrollado el proyecto, como Fundación Semilla creemos que es fundamental que las juventudes se involucren en sus comunidades y exijan que se tomen en cuenta sus visiones sobre el espacio público al momento de tomar decisiones sobre su comuna. Necesitamos activar comunidades juveniles que promuevan la toma de decisiones en sus territorios, abogando por el mejoramiento de sus problemáticas y preocupaciones, en línea con sus intereses y necesidades. Por ello, el trabajo municipal debería tender a construir puentes entre los alcances y posibilidades de su labor, y los intereses y necesidades que tienen las personas jóvenes al habitar el espacio público.

Equipo de trabajo

Javier Aravena Duarte

Equipo de Diseño y Comunicaciones

Ximena Cortés Badilla

Coordinadora Equipo de Involucramiento y Participación Estudiantil

Romina Espinosa Segura

Coordinadora Equipo de Sistematización

Rhonny Latorre Chávez

Coordinador de Proyectos Equipo Convivencia e Investigaciones de Género

Monserrat Mora Morales

Equipo de Involucramiento y Participación Estudiantil

Publicista, diseñador, mención creatividad. Instituto Profesional AIEP
j.aravena@fundacionsemilla.cl

Licenciada en Sociología, Universidad de Chile. Investigadora del Núcleo Sentipensante de Metodologías Participativas, del departamento de Sociología de la Universidad de Chile. Experiencia en trabajo comunitario, metodologías y técnicas participativas, sistematización de experiencias, trabajo con enfoque intercultural y de género.

x.cortes@fundacionsemilla.cl

Socióloga, Universidad Alberto Hurtado, con especialidad en diseño y evaluación de proyectos sociales. Se ha dedicado al diseño, evaluación y sistematización de programas y proyectos, construcción de instrumentos de medición, observación y análisis de la implementación de proyectos y de la Herramienta Pedagógica para la Convivencia WAYNA, además de haber trabajado en las temáticas de juventudes y movilidad urbana.

r.espinosa@fundacionsemilla.cl

Sociólogo, Universidad Católica de Chile. Magíster(c) en Estudios Latinoamericanos, Universidad de Chile. Diplomado en Género y Sexualidades, Universidad Complutense. Investigador en Fundación Semilla y Centro de Reflexión e Investigaciones CRIN. Presidente de Fundación Educador Paulo Freire. Se ha especializado en teoría de género, violencias e inclusión en contextos escolares y en procesos para la participación comunitaria en las escuelas.

r.latorre@fundacionsemilla.cl

Profesora de artes visuales, Universidad de Chile. Diseñadora gráfica, Universidad Arcis. Arteterapeuta, Espacio Sagrado. Magister (c) en Didáctica, Universidad de Chile. Diplomado en producción gráfica, video y fotografía, Universidad de Chile. Diplomado en diseño editorial, Universidad de Chile. Se ha especializado en investigación en educación en áreas de didáctica crítica y educación en contextos de encierro.

m.mora@fundacionsemilla.cl

Nicolás Nieto Araos

Coordinador de Proyectos
Equipo Convivencia e
Investigaciones en Territorio

Matías Nieto Enrione

Director Ejecutivo y
Coordinador General de
Proyectos

Carlos Rodríguez Salinas

Equipo de Investigación
Territorial

Carolina Segovia Aravena

Coordinadora Logística
Proyectos y Comunicaciones

Matías Suárez Godoy

Equipo de Involucramiento
y Participación Estudiantil

Diego Villarroel Hernández

Equipo de Involucramiento
y Participación Estudiantil

Sociólogo, Universidad de Chile. Postítulo en Investigación y Acción en Mundos Juveniles, Universidad de Chile. Coordinador del Área de Investigación de Fundación Semilla. Docente en la carrera de Trabajo Social de la Universidad Alberto Hurtado. Se ha enfocado en temas de juventudes y epistemologías del Trabajo Social.
n.nieto@fundacionsemilla.cl

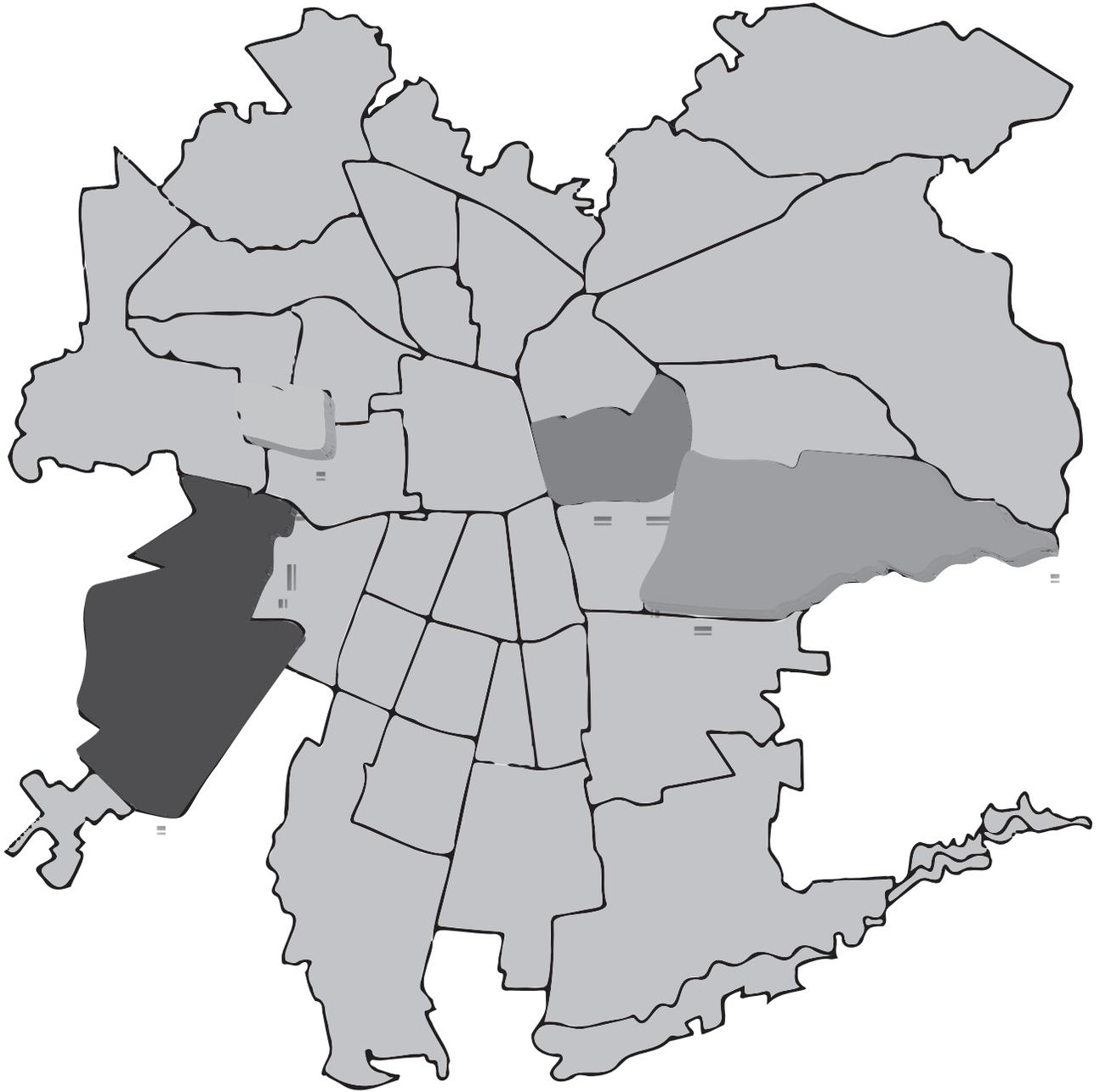
Político, Universidad Central de Chile. Diplomado en Movimientos Sociales Latinoamericanos y Autogestión Comunitaria, Corporación Poblar. Director Ejecutivo de Fundación Semilla y miembro de la Red Regional de Educación para la Ciudadanía Mundial de América Latina y el Caribe. Se ha focalizado en el trabajo con juventudes y en el desarrollo de metodologías lúdico-participativas orientadas a las temáticas de liderazgo, convivencia y ciudadanía.
contacto@fundacionsemilla.cl

Geógrafo, Universidad Alberto Hurtado. Se ha especializado en investigación cualitativa en Ciencias Sociales.
c.rodriguez@fundacionsemilla.cl

Socióloga, Universidad Central de Chile. Se ha focalizado en el trabajo con juventudes, así como en el diseño y la fundamentación de metodologías lúdico-participativas.
c.segovia@fundacionsemilla.cl

Persona no binaria. Profesore de Castellano, UMCE. Estudiante de Magíster en Género y Cultura, mención Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Estudiante de Diplomado en Educación Popular y Pedagogías Emancipatorias en Chile y América Latina, UMCE. Activista en organizaciones de diversidad sexo-genérica y disidencias. Su trabajo y especialización se centra en disidencia sexual, educación y género.
m.suarez@fundacionsemilla.cl

Sociólogo, Universidad Central de Chile. Diplomado de extensión “Mundos Juveniles y Políticas Locales de Juventud”, Universidad de Chile. Experiencia en Educación popular y en coordinación de proyectos comunitarios.
d.villarroel@fundacionsemilla.cl





🌐 www.fundacionsemilla.cl
✉ contacto@fundacionsemilla.cl

Fundación Semilla es una institución compuesta por un equipo multidisciplinario con la motivación común de impulsar instancias y espacios de participación en el ámbito educativo y territorial.

Generamos aprendizajes a través de la participación para fortalecer la convivencia escolar y propiciar una nueva formación ciudadana. Desarrollamos metodologías participativas e innovadoras para apoyar el logro de objetivos de aprendizaje, entregando herramientas para mejorar los espacios educativos. Diseñamos programas y proyectos educativos que contemplan aprendizajes emocionales y ponen en valor las diversidades, promoviendo el ejercicio de una pedagogía de la convivencia.

Promovemos espacios de participación que permitan fortalecer la vida colectiva y la cohesión social, para mejorar la calidad de vida. Fomentamos la participación y organización generando espacios de vinculación con el medio como ejercicio de una nueva ciudadanía.